



UNIVERSIDAD DEL SURESTE

NOMBRE ALUMNO:

MARTHA MARÍA MARTÍNEZ SALVADOR

CARRERA:

LIC. PSICOLOGÍA

CUATRIMESTRE:

8

DOCENTE:

ELVIA PATRICIA CASTRO ROCHE

GRUPO:

C

MATERIA:

SEXUALIDAD Y GÉNERO

TRABAJO:

INVESTIGACION DE CONCEPTOS

SEXO BIOLÓGICO:

El término sexo se refiere a las diferencias biológicas entre el hombre y la mujer, o sea, la suma de todos los elementos sexuados del organismo: las cromosomas, glándulas, morfologías, genitales y hormonas sexuales. El sexo biológico se manifiesta de 3 formas: hembra: se define como hembra la persona que nació con los cromosomas xx y el aparato reproductivo femenino (ovarios y genitales femeninas). Macho: la persona que nació con los cromosomas xy y tiene el aparato reproductivo masculino. Intersexualidad: antes conocida como hermafroditismo. Una combinación de los ambos sexos. Es una condición natural donde una persona presenta una discrepancia entre su sexo cromosómico (xx/xy), sus genitales y gónadas (ovarios y testículos).

SEXO SOCIAL O SEXO DE ASIGNACIÓN:

Sexo se define como la serie de características físicas determinadas genéticamente, que colocan a los individuos de una especie en algún punto del continuo que tiene como extremos a los individuos reproductivamente complementarios. El concepto de género, se refiere al conjunto de cualidades biológicas, físicas, económicas, sociales.

El sexo por asignación se otorga al individuo al nacer, por lo general en función del aspecto de sus genitales externos. Con frecuencia se considera que estos no coinciden con el sexo genético, o bien ciertas alteraciones genéticas u hormonales modifican el aspecto de los mismos. La identificación psicológica que va desarrollando el niño con uno u otro género, el sentir psicológico íntimo de ser hombre o mujer se le conoce como hombre o mujer se le conoce como identidad de género. El papel sexual se relaciona con el comportamiento que los individuos adoptan por los requerimientos sociales en función de su género.

GENERO:

Los y las científicos sociales utilizan dos términos distintos para referirse a las diferencias biológicas y aquellas construidas socialmente, estos son sexo y género. Aun cuando ambos se relacionan con las diferencias entre hombre y mujeres, las nociones de género y sexo tienen connotaciones distintas. El sexo se refiere a las diferencias y características biológicas, anatómicas, fisiológicas y cromosómicas de los seres humanos que los define como hombre o mujeres: son características con las que se nacen, y son universales, es decir, comunes a todas las sociedades, culturas y son inmodificables. El género es el conjunto de ideas, creencias y atribuciones sociales, que se construyen en cada cultura y momento histórico con base en la diferencia sexual. Y sus rasgos se han ido moldeando a lo largo de la historia de las relaciones sexuales. El enfoque o

perspectiva de género considera las diferentes oportunidades que tienen hombre y mujeres, las interrelaciones existente entre ellos y los distintos roles que socialmente se le asignan. Las relaciones de género determinan diversas formas de acceder a los servicios de salud, y en especial de salud sexual y reproductiva.

Como categoría de análisis, el concepto de género es utilizado por primera vez en las ciencias sociales en 1955 cuando el antropólogo John money propone el termino gender role, "role, "rol de genero"para describir los comportamientos asignados socialmente a los hombres y a las mujeres.

SEXUALIDAD:

Es el conjunto de condiciones que caracterizan al sexo de cada persona. Desde el punto de vista histórico cultural, es el conjunto de fenómenos emocionales, de conducta y de prácticas asociadas a la búsqueda de emoción sexual, que marcan de manera decisiva al ser humano en todas y cada una de las fases determinantes de su desarrollo. Durante siglos se consideró que la sexualidad en los animales, al ser humano, era de tipo instintiva. En esta convicción se basaron las teorías para fijar las formas no naturales de la sexualidad, entre las que se incluía todas aquellas prácticas no dirigidas a la procreación.

IDENTIDAD DE GÉNERO:

La identidad de género es el concepto que se tiene de uno mismo como ser sexual y de los sentimientos que esto conlleva, se relaciona con cómo vivimos y sentimos nuestro cuerpo desde la experiencia personal y como lo llevamos en el ámbito público, es decir, con el resto de las personas. Se trata de la forma individual e interna de vivir el género, la cual podría o no corresponder con el sexo con el que nacimos.

Existe una diversidad de identidades de género, habitualmente se considera un espectro con dos extremos: la identidad atribuida a las mujeres y la relacionada con los hombres. Sin embargo, debemos recordar que la identidad de género: es independiente de la orientación sexual e incluye las formas en las que una persona se autodenomina y presenta frente a las demás.

ESTEREOTIPOS SEXUALES:

Los estereotipos sexuales son creencias generalmente aceptadas y poco cuestionadas que podrían contribuir a como los hombres y las mujeres debemos expresar nuestra sexualidad. Los objetivos de este estudio era identificar cuanto hombres y mujeres heterosexuales en puerto rico endosaban ciertos estereotipos acerca de la sexualidad masculina y femenina y explorar la relación entre el endoso de estos estereotipos sexuales y las actitudes hacia el condón masculino y su uso en relaciones sexuales vaginales. Las mujeres, por otra parte, tienden a ver su propia sexualidad y la sexualidad masculina en términos menos estereotipados y más equitativos.

ROLES/ACTITUDES DE GÉNERO:

La identidad de género y particularmente las actitudes hacia los roles de género permiten comprender los significados sociales y los comportamientos que se les dan a los cuerpos sexuados. Se han encontrado características que se vinculan con el sexismo, como la edad, el nivel educativo, la religión y el sexo biológico. El objetivo de esta investigación es conocer cómo estas variables se relacionan o determinan diferencias en los factores de actitud hacia los roles de género y la aceptación a la sexualización de las mujeres en una muestra de participantes mexicanos. De manera general los resultados indicaron que no hay diferencias significativas por sexo en las actitudes hacia los roles y en la aceptación hacia la sexualización.